



TELMA

Francesc Brunet-Llobet

Associació d'Amics de l'Obra d'en Francesc Brunet-Llobet



Telma

Telma

Copyright © 2005 dels hereus d'en Francesc Brunet-Llobet

Primera Edició

Febrer 2005

Edició i Documenació: AAOFBLL i Revista AlfaBet
Maquetació, Composició Digital i Impressió: UR 1

Dipòsit Legal:

ISBN:84-934198-0-1

Avis sobre el Copyright

No és permesa la reproducció, còpia, ús, distribució, comercialització, comunicació pública o qualsevol altre utilització total o parcial de l'obra aquí mostrada sense el permís per escrit de l'Associació d'Amics de l'Obra d'en Francesc Brunet-Llobet.

Email: aaofbll@telefonica.net

Ya sabes, cualquier día vengo a verte.

Hablaremos de sensaciones y de formas. De luces y de espacios dorados.

De aquellas ásperas rocas.

Y de los vientos nocturnos con colores de luna.

Postal a Cadaqués
Francesc Brunet-Llobet

Propósito Montesinos

Los quijotes ya no son sólo flacos andarines de desorbitados ojos. Ahora no hay que ir a un molino de viento, basta que uno desee asumir puntos de vista y ampliar el cauce que riega el cerebro. Esto me contaba con gran maestría mi buen amigo Montesinos. No hay verdad más rara que la verdad. Donde hay un blanco pálido algunos no ven nada y entonces creen que les quieren hacer ver un blanco. Esto me contaba; las ideas aparecen en abstracto y luego hay que transcribir.



Ilustración 1: “Llàgrimes de l'ull divers”

Aquí le pillé. Palabras que explican la idea pero continúan siendo formas abstractas que juntas no andan, sólo cuentan. Y me replicó si una palabra no gusta o no tiene resultado esperado se busca otra, por ejemplo instrumentar. Visto así me gustó y sonreí. Luego soltó, y léanse unos cuantos, como los siguientes; orquestar, organizar, proyectar, sistematizar, metodizar, vincular,

Ilustración 1: “Llàgrimes de l'ull divers” QA190012 página 33 del libro 'Visualitzacions Poètiques' de Francesc Brunet-Llobet

reproducir y siguió prolongando su despiste.

Estaba obsesionado con una de Séneca: Si cum hac esceptiones detur sapientia ut illam inclusam teneam nec enuntiem, rejiciam, - que según su traducido -, si me diesen la sabiduría a condición de tenerla guardada en mi y de no comunicarla, la rechazaría. Se lamentaba que su gente no fuera capaz de disociar, de extrapolar, de cambiar de plano, otra dimensión sin perjuicio de alterar las esencias. - El tirabuzón que saca el corcho y suelta vapores y recuerdos. - y se tomó un traguito.

Montesinos tenía un don. Podía cuestionarse la necesidad de celebrar lo del año nuevo y darle por hacer entender que no hay motivo para tanto folclore y nada de buenos ni malos propósitos. A seguir con lo puesto, sin tanto terrenal y tanta frase hecha.

Buen año y buenos días me sopló y lanzó una serpentina roja contra la chimenea, un jirón de fuego apareció en el aire, un tirabuzón en el tiempo de consumirse. La casualidad le brindó el pronunciar su frase preferida; con un golpe de efecto, aparece lo extraordinario. Y se fue a dormir para relajar el jolgorio de estar vivo.

~

El tremendo traspie

Para aquella tarde Mendo había planeado una pequeña excursión con su hijo por los alrededores del pueblo natal y se alejaron de casa con un sol benigno y una frugal comida que había preparado mamá que no quiso ir; esta vez le dolían los pies para tener que andar por la senda del aprendizaje sobre la naturaleza.

Esto es un pino, aquello una higuera, un avellano, un almendro.

Allá viñedos para el vino de mesa.

Mendo siempre con suave entonación explicó las elementales jergas de prados, bosques y pájaros hasta donde daba abasto.

Ahora el viento traía una nube negra y decidió ir en busca de refugio por si acaso.

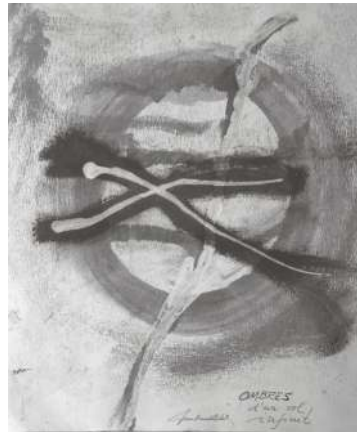


Ilustración 2: “ Ombres d’un vol infinit “

Ilustración 2: “ Ombres d’un vol infinit “ QA190026 página 61 del libro 'Visualitzacions Poètiques' de Francesc Brunet-Llobet

- A esconderse dado que caerán con toda seguridad unas gotas grandes como monedas.

Divisó el cobertizo y hacia él fueron con diligencia y cogidos de la mano.

La experiencia aplicada a lo adivino. Breves lecciones con la consiguiente admiración de su hijo, cosa que iba consiguiendo con gran profesionalidad de padre y señor suyo.

- ¡ Ves!.

Allí estaban, el niño vio como las gotas eran círculos de agua que salpicaban el polvo del camino y cambiaban los aromas.

Esto será un buen refresco para los bosques y para el ambiente hijo mío y en el tiempo de decir esto los rayos y los truenos empezaron de repente y el cielo atizó un 'on the rocks' para aquel combinado de palabras que con tanta dulzura había cultivado.

Un granizo de huevos que en vez de caer los estaban tirando con toda virulencia y mala saña algunos enajenados. El cielo se había puesto a disparar en vez de dejar caer lluvia.

¿Quién congela los goterones de agosto? se preguntó el menda.

Mendo y su hijo corrieron hacia un alucinante refugio. El estruendo que aumentaba con brusquedad solamente permitía articular unas letanías que rodaban en el eje de los mecagüen.

La senda que habían atravesado ya era toda blanca. Por las rendijas de la chabola entraban aquellos huevos de mal agüero. El niño rompió a llorar cuando una buena china le dio

en el cogote, nociones de coscorrones de otra escuela pensó Mendo. Procuró calmarlo con el consabido beso en el punto del dolor y con la dulzura de un par de palabras amorosas.

- pronto pasará todo hijo mío, ya verás.

Y al cabo de un cuarto de esfera renació el sol y el espectáculo fue de una maravilla inaudita. Todo cubierto del duro blanco.

Mendo salió a descubrir algo del arco iris para ilustrar y sorprender y mirando al cielo, el patinazo fue inmediato y el golpe fenomenal.

No se había roto la crisma con lo cual pudo vociferar un sinfín de palabrotas que no ayudaron en nada a toda la diestra y educadora jornada.

Salvados del espanto, al llegar a casa el niño fue soltando repetidamente una pequeña ristra de palabras nuevas, naturales y frescas con el consiguiente asombro de mamá por lo crecidityo que le había vuelto el niño.

~

Página en blanco de forma expresa

Vienes o apareces

Te esperé toda la noche metida en cerveza y otros jarabes
contando estrellas de neón.

Apareces al cabo de diez años en
Moratalá con el Sabina ese.
Matón de esquina.
Cicatrizó tu cuchillada

¿Dónde fuiste a merendar en este
tiempo?

-Me tomé un alucinógeno de
sueños-

Tanto tiempo para esa excusa.
Palabras cruzando la sorpresa de
rostros.



Ilustración 3:
“ l'Horitzó “

Chiquilladas de vida metida en la
tuya, mi otra mitad.

Se metió en mi cabeza el querer.
Siempre cortada en dos como por un filo, mi cuerpo hecho de
dos mitades, componiendo un volumen de voces.

Mi duplicidad.

Me sobro, me basto y me embasto con mis mitades lejos de tu

lado.

Apareces metido en el recuerdo de épocas y cortes
inconexos. Cabos de tierra.

Pétreo encuentro.

Ahora, comprimido efervescente, yo no seré nunca tu agua.

~

Lozana

Corría desnuda por la playa, salpicando la orilla. Sus cabellos, al sol emergente, cual crin al viento.

Allí, en un plano azulado brillaba arco iris.

Su piel relucía. Impecable naturaleza. Parecía enloquecida, como huyendo. Luego, giro de ritmo y potencia.

Con igual resoplo y sudor regresaba por la misma senda que había trazado.



Ilustración 4: “ Llum vers la mirada “

Y así varias veces, elíptica, como en una órbita, quemando energía.

Asomos de pureza y libertad. Cuando le parecía suficiente paraba. Miraba arena y gaviota.

Realizaba un passage (1).

Piernas favoritas. Andares de yegua. Luego con brío volvía a los

Ilustración 4: “ Llum vers la Mirada “ QA190031 página 71 del libro ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

establos.

Y así pasaba la primera hora de la mañana siendo observada por la amazona que luego iba a su lado. A su espacio, pero a otro galope más suave.

A galope rimado. A galope lento.

El mar había ya lavado los cascos y sus hermosos pies dejaban ahora huellas delicadas.

Se iluminaron sus ojos.

Trotaban en aquella inmensidad naciente de colores i aromas de sal.

Su cuerpo, esbelto de danza, lo hizo todo para imitarla, para liberarse, para rememorar su espíritu, para fundirse en la misma imagen.

Con el sobreesfuerzo le pareció levitar. Paró y luego hizo hermosos andares.

Recuperó estabilidad y se zambulló cual pez.

Después se lo dijo a la yegua,

- Hoy he tenido el don de la ubicuidad, creo. Me he visto a mí misma.

Y se fue para casa.

~

(1) *Passage*: Uno de los aires de alta escuela. Es un trote espectacular muy elevado a cámara lenta. El tiempo de suspensión está bien definido al quedarse en el aire uno de los bípedos diagonales cuando el opuesto está en el suelo

Luz de Marte

Plata.
El cielo y el plata.
El mar, el cielo y el plata.
Y así mi alma se coloreaba.

Un vaso de agua era mi alma.

El vaso; mis manos como cuencos.

El agua mineral fluye por una rendija de mi roca.

Aprendo y acomodo mi sed.

Nada nuevo bajo el sol, suena el agua nada nuevo bajo la luna, de áurea circular, reflejo boreal.

Nada nuevo bajo el pino; microorganismo, biomasa y microcosmos.

Nada.

Allá arriba, su peso en oro, en el oro del macro.

Tesoro, cofre para guardar telescopios.

Acercan imagen y descubren un horizonte.

¿Que haré yo con ese horizonte?



Il·lustració 5: “ Astres “

Tan lejos, tan cerca.

El armamento terreno no es un cuadro de Velázquez, es un tapiz en Marte! Un topo.

Un espíritu mecánico que recorre sobre rojizo, como andando por el tejado del mundo, -entre el silencio de un alma interestelar-, se dispone a horadar la roca mesiánica.

Cráter y Vestigios humanoïdes en Marte. Una magnitud del tiempo está escondida en un valle.

La atracción.

Como un camaleón lanzando su lengua sobre el mosquito.

Un latigazo y un desaparecer. Y un dormir.

Una ingravidez de mundos de machado, un resoplo de versos ingravidos y gentiles como pompas de jabón.

Mi mundo desorbitado. Contigo y sin ti me acuesto.

Duelmo a pierna suelta, pero mis sueños también tienen ese más allá.

Una historia sobre mí, más allá de mis manos.

Soy aprendiz, maestro, monaguillo y en ocasiones casanova, soy mas allá de mis manos oyendo voces y ladrones, un ser descalzo e indefensa molécula de mil aumentos.

Más allá de mis manos está este inmenso acantilado, horizonte donde ando como en un filo, esperando no revienten alguna pompa.

¿Dónde estoy?

~

A sus bolas

De repente entendió bien.

- Yo a mi bola y tú a la tuya.

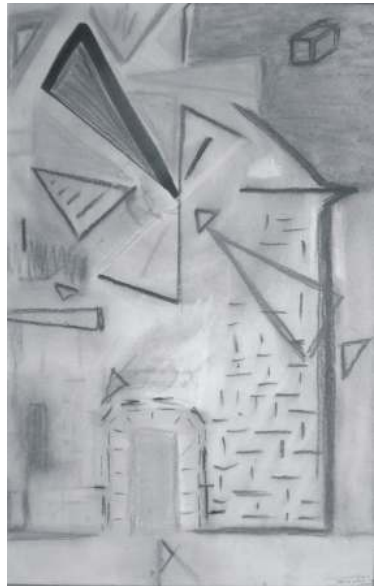
Palabras sin sermón. Un colofón definitivo. Estalló la pompa de jabón y salpicó los ojos. Una lágrima y una nada. Arrojado de repente dentro una pesadilla. Una guillotina que parte el corazón por medio. Se había roto la flecha.

Sin duda alguna, aquellas palabras dichas y conjugadas por ella en directo, en su aliento, en su tono de voz y en fase real habían distorsionado una vida en común.

Ahora el común denominador lo llevarían los abogados.

Insistió días mas tarde en que no necesariamente debían intervenir terceras personas, aunque fueran cuñados letrados.

La bola de cristal también había estallado seguramente.



Il·lustració 6: “ ... I els espais “

Il·lustració 6: “I els espais “ QA190047 pàgina 103 del llibre ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

Una pitonisa que vivía de la voluntad, después de echar las cartas y de venderle algunas cruces de carabaca, le había argumentado que muy bien le irían las cosas pero que debería ir cuidando la salud.

Instantes después de concebirse aquel silencio rotundo, no se le ocurrió otra cosa que impresionar, echó a correr con la intención de tirarse por el cuarto puente de la gran vía y meter su cuerpo contra el tráfico rodado.

Al llegar al punto culminante de dar el salto mortal, se sorprendió extenuado de no oír exclamación alguna por parte de ella para detener semejante acto. Demostró una entereza, sabía de lejos que no lo haría.

Pero él, absorto y absurdo por demostrar de lo que era capaz, sino podía continuar a su lado, se encaramó a la baranda y miró las luces de los autos en aquella noche cerrada y los destellos y los ruidos de una circulación fluida le hicieron desistir por no entorpecer.

Era claro que no había funcionado el ensayo. No hubo reclamo ni ruego.

Regresó pausado hasta aquel mármol de mujer que aireaba un rostro alado de susto y una sonrisa de gioconda con retrato acabado.

Acto seguido se dio cuenta que estaba a llave de casa y se metió dentro.

- Dios porque se te ocurre torturarme. ¡Nos queríamos ayer!

Imagen de muerte. Quebranto en la médula espinal. El meollo de la cuestión de vida era ella. En este instante no supo dónde estaba ni como agarrarse ni a qué. En fin una tumba, un hamlet sin espectro siquiera.

Pasaron las horas y mientras, se tiró a la bebida y a lo noctámbulo. Perdió la mirada por el día. Las demás no eran ella, ninguna sería ella. Esto le revolvió por zonas de loco y

desbarató las horas de las noches entre bebida y juego

Fue un año campeón de billar, iba a rojas.

Las bolas de la final desaparecieron con tacadas de festival.
Magnetizadas.

La última bola pareció una ráfaga de sombra que trazó una diagonal de sonido y vacío.

Al día siguiente de aquel triunfo se publicaron un par de fotografías del acontecimiento, en donde se le podía ver palo en alto con cheque brillante, copa con bola, yesos y besos.

Ella ni caso pero amaneció marfil, viendo bolas y oyendo troneras.

~

Página en blanco de forma expresa

Regla de tres

Estaba perdido por una mujer y no hacía caso de nada.

El conferenciante iba desarrollando el tema de una forma muy somera y empezaba a gravitar por la sala un ligero sopor. Pero ya tenía un par de ases en la manga para dar un giro de vértigo a su exposición. Lanzó interrogantes contra el público. Nadie se movió, alguno bajó la mirada hacia los apuntes. De repente nadie respondió a su pregunta.

- ¿Según lo dicho hasta ahora que harían ustedes dado el caso expuesto?

Torcuato ni esa ni las otras había entendido. Estaba absorto por ella y ponía sus sentidos para colar miradas en común. Era un cyrano de bergerac. Sus suspiros por ella, solo imágenes cabezonas.



Ilustración 7:
“ Paisatges interiors “

Ilustración 7: “ Paisatges interiors “ QA190049 página 107 del libro ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

Era el único despistado no despistando y el conferenciante no dudó en interpellarlo.

Ella le miró. El conferenciante olvidó al embobado. Pero el embobado vio los ojos aquellos y escribía ahora unas palabras sobre destellos de vida. Supo que era tan absurdo lo que oía del conferenciante como lo que escribía inspirado por ella. No había suerte para sus pensamientos. No eran de otro modo. Como los de siempre, rodeaban lo sublime pero ya no le inquietaban, no eran ni originales, sólo rizadas copias. El mismo taladro.

Cogió el papel y con gesto airado lo arrugó. El señor conferenciante no dudó en preguntar que le había hecho rasgar con los papeles:

- Que todo se repite, si uno está atento. Que las sorpresas ya son pocas. Algunos rostros se asemejan a otros, se confunde el presente con un pasado. A otras labranzas, como es el caso: borrón y cuenta nueva.

- Exacto, borrón y cuenta nueva. - dijo, el conferenciante.

~

Variaciones

Amontoné palabras.
Mis labios, pinzas tiernas, las cogieron.
Hileras en pie.
Un breve desatino, las
inclinó una tras otra.
Una
Quebrada en negro
marfil.
La última, besó doble
blanco como hoja.
Recuerdos.
Imágenes.
Vaho. Mar. Olas Sonidos.
Vientos y risas.
Rocas y piedras.
Dolores y amores.
Flores y átomos.
Colores.
Formas que imaginaba
para ti.
Ahora sensaciones caídas.
Ahora pensar en otras
cosas.



Il·lustració 8:
“ Els pensaments flueixen en escenes
concretes. I avancen i s’escampen...”

Il·lustració 8: “ Els pensaments flueixen en escenes concretes. I avancen i s’escampen ... ” QA190043 pàgina 95 del llibre ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

Agotada de estar con palabras quebradas.
Agotada de quererte desde lejos.
Hoy llevo pues doble blanco.
Nada que decirte.
Solamente retener tu perfume.
Esta vez, sin ti y sin palabras; variaciones de soledad.

~

Él, Elisa y el Sol

(Figuración particular)

Aquel sol, día de agosto en otoño, le hacía estornudar a capricho.

Sus sensibles ojos azules, miraban tristeza. El vaho del estornudo hizo maravillas en el iris.

Le explicó su caso. Mirada a mirada. Sin parpadeos. Todo, bahía.

Él, atropelló palabras y ciencia para decir alergia. Elisa no contó lo largo y tendido del asunto de la enfermedad y solamente se sonrió.

Movió el sol. Elisa, sus cabellos. Estambre. Mil formas de rostro bello.

Él, pensaba y se recitaba. Suspiraron al vivir, soñar, mirar y ver pero, se daban



Ilustración 9: “ El teu bes... “

Ilustración 9: “ El teu bes... “ QA190016 página 41 del libro ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

cuenta; simplemente eran figurantes para una de oficina.

Ella, había llegado en un microbús de la agencia y él, por su cuenta y riesgo, en lo que le pareció un tren bala.

Luego, ya en el andén, miró hacia la máquina y después dio un vistazo atrás y comprobó como un ligero gentío andaba, metiéndose hacia una boca, casi cueva. Tubos, alicatados túneles y cuadros de películas. Desembocaduras.

Salida Calle Correcta. Salió al cielo y al asfalto y se perdió por el intrincado y poco claro de una urbanización. Andaba, se movía, se desmoralizaba. Había llegado bien y ahora, siguiendo los trazos de la ruta, esbozados en un pequeño papel, allí no advertía el pasear por aquella línea en confusión.

Era de madrugada, cuando ya parece que ni despeja la noche, ni de la luna se sabe por donde alumbraba y se está como en dique seco.

Por puro azar y milagro, llegó a cual espejismo y aparecieron a su vista las letras grandes que deseaba leer. De verdad, era el lugar reseñado y ocurría en el punto de la hora fijada. Se sacó un sobresalto y una enhorabuena de su misma voz. El jardinero le oyó y tan solo le miró, pero con la herramienta en la mano.

Una treintena de personas, ocupaban ya asiento en la sala de recepción. Todos le vieron llegar, le oyeron saludar y se colocó dónde el dintel de la puerta, al comprobar lo aparatoso y repleto de la situación. Tuvo ganas de estar durmiendo agarrado a un sueño y dar al traste el jornal. Miró caras y dio algún que otro saludo con la cabeza.

No tuvo oportunidad de descubrirla hasta que en el cuadro escénico en la oficina que habían organizado, Elisa, apareció por detrás para preguntarle por las cuentas de resultados. Le habían dicho a él que cuando oyera eso, mostrara con la mano el ordenador. Y los dos quedaron mirándose y eso no se lo habían dicho.

Fue el inicio de la imagen del día. Luego vino más, lo de la

alergia en el descanso, fumando un cigarrillo a medias. Y es que pasaron las horas, juntos, como simpáticos cómplices de algo. Sólo compañeros de referencia, en sus devaneos teatrales de ir, venir y repetir escena. Reencuentros. Rostro todo en risa y amabilidad.

Y se fueron cada un por su lado esquivando el despedirse. Dejando la puerta abierta para otro encuentro. Cualquier día el destino deparaba otra figuración.

Allí él, le daría los apuntes de su sueño, a metáfora y colores.

El que tuvo Elisa, después de comer, cuando quedó tumbada junto a otras cuatro, en sendas butacas. Dormidas, acurrucadas, con caras plácidas y cabellos abombados. Pierna suelta. Esparcidas bellezas. Posturas diversas, imágenes. Esculturas humanas que aparecieron de pronto, cuando él terminó con el café, el cigarrillo y alguna vuelta por si daba con Whisky, terció y fue al lugar de grabación. Los otros, andaban en la sala, donde el dintel.

¿Un guiño travieso del día? ¿Otro despiste?

La misma oficina, con menos luz, sin ningún oficinista y con los sofás, de espera y aguarda, repletos de actrices durmiendo la siesta. Amortiguó de golpe cualquier movimiento de sus zapatos y sobrevoló hasta posarse en la silla del escritorio, cerca las butacas, y allí, trazó espirales de palabras, finos muelles.

¿Estaba allí, perdido, como personaje en el sueño de alguna de ellas? Tonterías. En aquél momento, cual cuadro escénico, era el único despierto y fue susurrándoles un monólogo de preguntas, mientras dibujaba algo, para no ser sorprendido en el soñoliento abrir y cerrar de ojos. Movimientos de pereza. Cambiaron posturas.

Cual fotógrafo, las miró. Y pensó que sin pie de foto, podían ser las mismísimas, mismísimas.

Pronto reanudó la grabación a golpe de director y volvieron nuevos encuentros, tuteos y palabras. Imágenes de su rostro y de su voz le fueron zumbando para dar con alguna esencia de cuento.

Al atardecer, se fue perdiendo, urbanización abajo, sin fijarse, andando como sin rumbo, buscando su rostro y acertando con el eco de su voz.

-¿Por qué no me he largado con ella, aunque sea alta?- dijo, mirando a un árbol.

Sugerencias y preguntas, dieron como resultado, un aleteado personaje que divaga sobre el arte en la vida. Traía, algo nuevo en la cabeza, confeti que le había lanzado Elisa, en la secuencia de una fiesta.

~

PAPEL VIAJERO... y forastero

Lo había pronunciado con tibieza. Con ligero calor. Suave. Una especie de brisa que nace desde el fondo de la garganta, en un ahogo de fuego del corazón.

Ven conmigo, a escribir por los campos.

- No.

No había dudas, hacia tiempo que ella era perfectamente libre con sus propios quebraderos de cabeza.

Se revolvió contra el dolor y el llanto. De pronto destrozó voz gritando al fondo del pozo. Como un llanto de lobo. Con ello pareció sacar agua de dentro mismo. Se desahogó.



Ilustración 10: “ Encara la sang vol llibertat ... “

Ilustración 10: “ Encara la sang vol llibertat... “ QA190044 página 97 del libro ‘Visualitzacions Poètiques’ de Francesc Brunet-Llobet

Uno no debe retener nada a la fuerza, se dijo.
Ella sabía que vivir con él sería solamente vivir
tormentosamente. Las cosas no seguían un curso. Tempestad.
Sin llegar a ninguna isla soñada. A ninguna tierra a la vista.
Pies en polvorosa. Marea en los pies.

Sin embargo, para él había vuelto a ocurrir, ocurría ya. Se
había enamorado del inaccesible vuelo alto. Del nuevo polo
por descubrir, ni norte ni sur; de los sueños quijotescos que
agrandan los caminos y dan de bruces con los molinos y los
vientos. Y de átomos de luz que se clavan en la sien y
chispean con sonidos de fuego de alta tensión.

Y resistía cualquier envite. Un alto grado de traición al
cerebro sería apagar el fuego del corazón. Un liarse la
manta a la cabeza. Resistir quemándose. Conocer el fuego
que le devolvía las palabras. Que nacían en carboncillo.
Como un volcán diminuto de garabatos en el lápiz.

Aquella noche se le habían metido quijotes en su cuerpo. De
todas las estampas y de todos los poderes. Se le agitaban en
su mente leyendas de viejo. Encuentros con entes y seres de
todas las latitudes. Como espíritus en mogollón y divertidos
algunos. Derrotas y victorias saldadas en una sola noche. A
una velocidad vertiginosa. Vidas y muertes en el péndulo.
Había notado un sabor de hierro en la saliva. Y se fue al
galope cuando abrió una puerta. Iba deprisa como el viento.
Ligero. Como un muelle. Subido al alto del rocín embistió
contra los mismos ancestros naturales que lastiman el
mundo.

¿Dónde está Dios?!- gritó.

Estaba endiosado de alma. Y gritó, veces y veces, gritos
feroces, internos y lastimeros.

Seducido por el polvo que se había cruzado entre destellos
maravillosos de rubí, cortó camino y se fue por follajes
espesos de cipreses. Intercambió conceptos con los viejos

encantos de la pasión por doblegar la verdad. Una verdad encerrada en las entrañas de la tierra. Cuerpos metidos en estrecheces. Muertos y cautivos en la nada.

Se revolvió contra el dolor y el llanto. Cogió aquella voluntad de en medio mismo de la locura por hacerse entender y salpicó cablegráficamente unos versos y se los envió al instante en que pudo.

*"Ya las palabras duelen. Ahí tirado en un peñasco de letras.
Alejado de todo. Tendido en medio de piedras.*

*Algo como una soledad; como una muerte que se oye, si no
digo tu nombre.*

Silbar tu nombre!

Galopar por las palabras

Prados y caminos abiertos sin fin aparente a la vista.

No tengo el tiempo calmo. No tengo el don.

Tampoco hablo demasiado como para vender nada.

Hoja en el suelo que va camino-viento y se oye aún agitarse.

*Algunas palabras tiñen de sangre,
una batalla por el verso.*

Silbo tu nombre,

*y ya no es detener el tiempo sino acelerarlo para que todo lo
bueno ocurra.*

Y algún verso sea."

~

Página en blanco de forma expresa

Índice

Propósito Montesinos	7
El tremendo traspíe	9
Vienes o apareces	13
Lozana	15
Luz de Marte	17
A sus bolas	19
Regla de tres	23
Variaciones	25
Él , Elisa y el sol	27
PAPEL VIAJERO... y forastero	31

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1	Llàgrimes de l'ull divers
Ilustración 2	Ombres d'un vol infinit
Ilustración 3	l'Horitzó
Ilustración 4	Llum vers la mirada
Ilustración 5	Astres
Ilustración 6	... I els espais
Ilustración 7	Paisatges interiors
Ilustración 8	Els pensaments flueixen en escenes concretes. I avancen i s'escampen...
Ilustración 9	El teu bes...
Ilustración 10	Encara la sang vol llibertat...

© 2005



Movió el sol.
Elisa, sus cabellos.
Estambre.
Mil formas de rostro bello.



Febrero 2005